



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**Fiesta y sociedad en el Jaén del siglo XV: una
lectura sociocultural a través de la crónica del
Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo**

Ariadna Isabel Sacristán Pineño

Tutor: Juan Carlos Martín Cea

Departamento de Historia Antigua y Medieval

Curso: 2023-2024

Resumen

El presente trabajo se plantea en función de proporcionar un análisis de las festividades en el Jaén del siglo XV como manifestación de la realidad sociocultural en la que se enmarca el Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo, cuya crónica es la base del dicho estudio. En este trabajo se profundiza en cómo estas fiestas no eran meras celebraciones, sino testimonio de las estructuras sociales y culturales de la época. Estas subrayan el papel fundamental que tiene el Condestable en la cohesión de los diferentes segmentos de la sociedad.

Con la lectura y estudio de la crónica se ofrecen variadas perspectivas sobre la vida cotidiana, las prácticas culturales y dinámicas sociales de la Edad Media dentro del territorio jiennense. La investigación contribuye significativamente a comprender la importancia de la crónica como fuente de conocimiento de la realidad social, desde la perspectiva de un hombre de poder.

Palabras clave

Condestable Miguel Lucas de Iranzo, Sociedad, Jaén, Siglo XV, Fiestas.

Abstract

The present work is proposed in order to provide an analysis of the festivities in the Jaén of the 15th century as a manifestation of the sociocultural reality in which the constable Don Miguel Lucas de Iranzo, whose chronicle is the basis of this study, is framed. In this work it's deepened in how these festivities were not mere celebrations, but testimony of the social and cultural structures of the time. These underline the fundamental role played by the constable in the cohesión of the different segments of society.

The reading and study of the chronicle offers varied perspectives on the daily life, cultural practices and social dynamics of the Middel Ages within the territory of Jaén. The research contributes significantly to understanding the importance of the chronicle as a source of knowledge of social reality, from the perspective of a man of power.

Keywords

Constable Miguel Lucas de Iranzo, Society, Jaén, XV Century, Parties.

Índice de contenidos

1.	Introducción temática.....	3
1.1	Metodología y objetivos.....	3
1.2	Estado de la cuestión.....	5
2.	Don Miguel Lucas de Iranzo y su crónica.....	6
2.1	Un personaje, una época, un contexto.....	6
2.2	Hechos del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo. Crónica del siglo XV.....	9
3.	La representación e importancia de los eventos festivos en la crónica como manifestación de la realidad social.....	14
3.1	El Jaén de Lucas de Iranzo.....	14
3.2	Festividades y cohesión social. Don Miguel Lucas de Iranzo como promotor.....	16
3.2.1	Tipos de celebraciones.....	18
3.2.2	El papel de la mujer.....	25
3.3	Relación con el mundo islámico.....	28
4.	Conclusiones.....	32
5.	Fuentes y bibliografía.....	34
5.1	Fuentes.....	34
5.2	Bibliografía.....	34
6.	Anexos.....	37

1. Introducción temática.

En el presente Trabajo Fin de Grado¹ se tratará de analizar la crónica del Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo desde una perspectiva sociocultural, abordando uno de los temas más recurrentes a lo largo de la obra, la sociedad y las manifestaciones culturales en el Jaén del siglo XV. Sumado a ello, cómo se manifiestan las diferencias sociales entre los distintos grupos a través de los eventos festivos. Para ello, la fuente primordial de trabajo ha sido los *Hechos del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo (crónica del siglo XV)*², una obra de interesante lectura al tratarse de un testimonio ejemplificador de la vida del siglo XV en un territorio de frontera, tal y como era el Jaén de aquel momento. Gracias a la edición de la obra por parte de Juan de Mata Carriazo y Arroquia la crónica se hace más comprensible para el lector.

Dicho tema me resulta de especial interés al estar relacionado íntimamente con el Reino Nazarí de Granada, aquel en que se encuentran musulmanes, cristianos y diversas minorías religiosas que aportaron tantas riquezas al entorno. En los momentos en que se desarrolla la vida del Condestable y, sobre todo los años que pasa en Jaén, se observa la conexión entre ambos territorios, tanto por la cercanía como por el proyecto de reconquista que culmina con los Reyes Católicos. Esta cercanía marcará profundas influencias en la vida del Condestable que dejará ver tanto en su corte como en su propia persona.

1.1 Metodología y objetivos.

El estudio busca sintetizar estas cuestiones que pueden parecer tan amplias en dos aspectos concretos como son la fiesta y la sociedad, como ámbitos en los que se plasman las influencias de las poblaciones vecinas y los cambios culturales. Esto es posible gracias a su conexión y contacto con el reino de Granada, al ser un territorio de frontera.

El objetivo de este estudio es acercar al lector a la realidad del tiempo en que se desarrolla

¹ A la hora de referenciar las diferentes fuentes bibliográficas y documentales se utiliza el sistema de citación Chicago Deusto de la Revista Historia de estudios medievales, realizada por el Departamento de Historia Medieval de la presente Facultad, cuyas normas podemos encontrar en la siguiente página web: <https://revistas.uva.es/index.php/edadmedia/about/submissions>

² De Mata Carriazo, Juan, “Hechos del Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo. Crónica del siglo XV”, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2009.

la vida del Condestable y comprender cómo esa diferenciación social entre la cultura popular y la élite marcó a la población de aquel lugar y momento concretos. Además, el aspecto clave es observar cómo el propio Lucas de Iranzo facilitó la mezcla entre las diferentes clases sociales mediante la celebración de ciertos eventos que fueron cruciales para ese desarrollo social que se va a analizar. Con ello, también querríamos conocer los diferentes aspectos en que se manifiestan las influencias de lo musulmán y cómo hubo contacto entre poblaciones, sobre todo, gracias a la diplomacia.

Los medios de información que se exponen a lo largo del trabajo han sido distribuidos según una serie de apartados temáticos, comenzando por abordar de forma general la crónica, su importancia dentro del género cronístico del siglo XV y su cierta asimilación a otras del momento. Tras ello, un pequeño apunte sobre el Condestable y contexto en que se desarrolló su vida, relativo a su exilio en Jaén. A continuación, un apartado clave en el que se desarrollan las diferentes manifestaciones socioculturales en las que participa la sociedad jienense del siglo XV, mayoritariamente a través del ámbito festivo, y que permite observar esos intercambios culturales que aparecen mencionados a lo largo de la crónica.

En cuanto a la metodología y las fuentes trabajadas, se ha utilizado fundamentalmente una fuente primaria, sobre la que se centra fundamentalmente el trabajo, la crónica del Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo. Además, otras fuentes secundarias compuestas por varios artículos y conferencias, para contrastar los diferentes aspectos que se tratan a lo largo de la narración. El enfoque teórico se plantea desde una visión antropológica y de historia cultural, en la que el centro del tema es la propia figura del Condestable y aquello que sucede a su alrededor en la ciudad de Jaén. A través de la fuente principal, se examina todo aquello que tiene que ver con las celebraciones festivas desde una lectura sociocultural y cómo éstas van a influir en las formas de vida y convivencia de la gente.

Al llegar a este punto, se debe tener presente que, por las características de la propia fuente, cuyo objetivo principal es ensalzar la figura del Condestable, se relatan con detalle los hechos de su vida y, por tanto, hace que, de otro tipo de temas, como puede ser la conexión del mundo islámico no se tenga gran cantidad de información.

1.2 Estado de la cuestión.

A pesar de ser una fuente estudiada y conocida, hay aspectos que aún pueden ser trabajados desde otras perspectivas. Sumándonos a ello, se ha decidido dedicarle una nueva visión que consiste en un acercamiento a la forma en que se viven las fiestas a nivel sociocultural y cómo en ellas se ejemplifican diferencias y se refleja una hibridación cultural propia de la época.

Se utilizan fuentes secundarias de forma complementaria con el objetivo de profundizar en el tema, ya que la crónica se centra en la vida del Condestable desde su perspectiva y de aquellos más cercanos a su persona. Cabe destacar que Juan de Mata Carriazo ha aportado, en la edición utilizada para el presente trabajo, un estudio crítico preliminar en el que trata aspectos concretos sobre la estructura formal de la crónica y su composición, que sirve de base para su mejor comprensión.

Un ejemplo de este tipo de recursos son los trabajos de Miguel Ángel Ladero Quesada sobre las fiestas del Condestable Iranzo en Jaén³ que nos han proporcionado información adicional sobre la importancia de estas y cómo se llevaban a cabo. Asimismo, el estudio de Enrique Toral sobre la vida en la ciudad de Jaén en tiempos del Condestable Iranzo⁴ ha arrojado luz sobre la realidad jiennense del siglo XV. Estas fuentes complementarias han ayudado a contextualizar y ampliar el análisis, permitiendo obtener una comprensión más completa y matizada de las festividades y su significado sociocultural en la época.

Al respecto, conviene decir que el tema principal del estudio es abordar cómo el Condestable centró sus esfuerzos a través de la celebración de diferentes eventos para difuminar esa línea de separación entre los privilegiados y los no privilegiados con el fin de obtener el favor de los dos estamentos.

³ Ladero Quesada, Miguel Ángel, «Dos ilustraciones. Las fiestas del Condestable Iranzo en Jaén», en Ladero Quesada, Miguel Ángel (ed.), *Las fiestas en la cultura medieval*, Barcelona, 1ª ed., Ariel, 2004.

⁴ Toral y Fernández de Peñaranda, Enrique, «La vida de la ciudad de Jaén en tiempos del Condestable Iranzo», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 1997, n.º 163, pp. 327-337.

2. Don Miguel Lucas de Iranzo y su crónica.

En el presente apartado se trata de abordar la cuestión de quién es Lucas de Iranzo, la época en que se desarrolla su vida y su estancia en la ciudad de Jaén, donde pasa la mayor parte de ella. En segunda instancia, los aspectos formales fundamentales de la crónica para comprenderla en su conjunto y, más adelante, poder analizar los aspectos festivos, que tanta importancia tienen.

2.1 Un personaje, una época, un contexto.

El siglo XV es un siglo de pugnas entre la nobleza y el poder real por alcanzar mayores cotas de poder. La nobleza luchó a favor de sus intereses, aprovechando la presunta debilidad de Enrique IV, lo que generó un aumento entre las tensiones de los nobles y el rey, sobre todo, por la concesión de títulos a personas de procedencia más humilde. Este es el caso de Lucas de Iranzo, que se fue insertando entre los nobles y la aristocracia de dicho reinado gracias a su cercanía con el propio monarca y sus méritos, no por su nacimiento, lo que generó disputas.

Miguel Lucas de Iranzo, nombre con el que se le conoce comúnmente, nació en la localidad de Belmonte (Cuenca) de la que era propietario Juan Pacheco, el marqués de Villena, y falleció en Jaén. Las fechas tanto de nacimiento como de su muerte se desconocen, habiendo controversias tanto en estas como en lo relativo al lugar en el que nació. No obstante, los primeros datos relativos a su nacimiento los tenemos en Belmonte y, aunque se comenta que realmente nació en Belmontejo (Jaén), existen varias hipótesis en torno a esta cuestión y otras relacionadas con el Condestable. Miguel Lucas, fue conocido por ese nombre durante su vida, siendo de Iranzo una aplicación posterior, apellido proveniente de su padrastro⁵.

Es popular por ser Condestable de Castilla, además de haber desempeñado otra serie de cargos como el de cronista, canciller mayor y consejero real⁶, en tiempos del rey Enrique IV y, posteriormente, al servicio de los Reyes Católicos. Esto lo logró, en parte, gracias al mencionado marqués de Villena, que actuó como su guía y propulsor de su carrera dentro de la corte

⁵ Jardin, Jean Pierre, «El Condestable Miguel Lucas de Iranzo en Jaén, un noble de frontera», *e-Spania, revista interdisciplinar de estudios hispánicos medievales y modernos*, 2018, n.º 31.

⁶ Morales Muñiz, Dolores Carmen, «Miguel Lucas de Iranzo», *Real Academia de la Historia* [En línea].

castellana. Sin embargo, la buena relación que los unía se truncó en odio por parte del marqués al ver que, cada vez más, el Condestable iba posicionándose en lugares más privilegiados dentro de la corte.

El llegar a una de las más altas cotas de poder en la corona de Castilla del siglo XV fue criticado por muchos, y marcó el final de su vida. Comenzó sirviendo al que sería años después rey de Castilla, Enrique IV, cuando entonces era príncipe, siendo su paje real y, desde ese momento, no cesaron en crecer sus deberes y cargos, por lo que fue ascendiendo de posición.

Elegido por voluntad regia para tales cargos hasta llegar al de Condestable, tuvo tras él varias críticas por parte de la nobleza, que estaba en contra de su nombramiento⁷. Este ascenso no estuvo libre de tensiones, conflictos y críticas, ya que, como se ha comentado con anterioridad, éstas marcaron el final de su vida. Su matrimonio con Teresa de Solier, hija de una influyente familia de la corte y de alta riqueza, marcó un paso crucial en su ascenso social y político. Esto impactó en su posición, ya que tras ello fue señor de Villardompardo, Jaén, lo que le unió a la sociedad jiennense y le hizo ir subiendo en el escalafón social.

Su nombramiento como Condestable ocupa las primeras páginas de la crónica, reflejando claramente el cronista la importancia que adquiere desde dicho instante Don Miguel Lucas, pasando a ser la mano derecha del rey⁸. Esta fue una de las fases más importantes y trascendentales de su vida, que dejó atónitos a muchos. Este nombramiento supuso una intención de equilibrar el poder en la corte dentro de las relaciones entre la nobleza y el rey. Desde estos primeros fragmentos se observa cómo el autor incide en ensalzar su figura y remarcar sus virtudes, un tono laudatorio que no pasa desapercibido en ningún momento.

Él se quiere presentar como alguien humilde y, para ello, busca el apoyo popular, para enfrentarse al señor de la ciudad, el obispo, lo que, acompañado de su compromiso en mejorar y trabajar por darle una mejor vida a la ciudad de Jaén, donde fue exiliado, lo convierte en objeto de aclamación y afecto por una gran mayoría. Un ejemplo de esto son las celebraciones que organiza en su corte, a la que asisten tanto la más alta nobleza como hombres y mujeres de las clases más humildes de la ciudad. Esto, le confiere una cercanía que será clave en sus

⁷ Carceller Cerviño, María del Pilar, «El ascenso político de Miguel Lucas de Irazo. Ennoblecimiento y caballería al servicio de la monarquía», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 2000, n.º 176, p. 17.

⁸ *Ibidem*, p. 26.

relaciones con la sociedad de la época, siendo querido por los más desfavorecidos y, a la vez, odiado por los más ricos. Necesita, por ello, tener garantizada su posición y apoyo social.

Si bien sus gestas militares no alcanzan la magnificencia de otros “héroes”, esto lo diferencia al mismo tiempo y lo iguala al resto de la sociedad. No obstante, unas de sus hazañas más relevantes y que le hicieron promocionarse fue la defensa del Reino de Jaén frente al Reino Nazarí de Granada, al ser un territorio fronterizo que se encontraba en plena guerra contra los musulmanes. Momentos en los que la frontera es un concepto, pero, en realidad, no hay una línea que lo marque.

Jaén, ciudad de frontera, desde finales del siglo XV se enfrentó a constantes revueltas y escaramuzas con los nazaríes, a pesar de las treguas, que no siempre fueron respetadas⁹. A esta conflictividad fronteriza, que define la relación entre Jaén y el Reino Nazarí de Granada, tuvo que hacer frente el Condestable por orden de su rey, lo que se ejemplifica a lo largo de la crónica¹⁰. Fue en marzo de 1455 cuando Enrique IV comenzó, gracias a una bula de cruzada, la lucha contra el Reino Nazarí de Granada. Los episodios violentos se manifestaron mayormente como pequeñas escaramuzas en las zonas fronterizas y se prologaron durante varios años. Sin embargo, es importante destacar que estos episodios no fueron constantes, ya que hubo periodos de tregua, algunos de los cuales incluso duraron años, lo que permitió a los ejércitos recomponerse¹¹.

Se debe agregar que el Condestable contó con un palacio propio en Jaén, en el cual se llevaron a cabo numerosas fiestas, juegos y actividades en las que se observaron sus riquezas. Más aún de sus eventos festivos, el Condestable realizó importantes reformas en la ciudad. Las principales intervenciones urbanísticas en la ciudad de Jaén se realizaron con el objetivo de embellecerla y dotarla de una mayor importancia. Los principales acontecimientos de la ciudad de Jaén se organizaron a instancias del Condestable, lo que resalta su relevancia social en la ciudad. En la realidad jienense que se describe en la obra se identifican dos grupos claramente diferenciados. Por un lado, están los partidarios del Condestable, quienes le muestran lealtad y

⁹ López Cordero, Juan Antonio, «La tierra de frontera de la ciudad de Jaén a finales del siglo XV», *Códice. Revista de Investigación Archivística e Histórica (Jaén)*, 2016, n° 29, p. 23.

¹⁰ Rodríguez Molina, José, «Relaciones pacíficas entre Granada y Jaén en el siglo XV», *Revista del centro de estudios históricos de Granada y su reino*, 1987, n° I, Granada, pp. 133-134.

¹¹ Ladero Quesada, Miguel Ángel, «La gran crisis del siglo XV», en Ladero Quesada, Miguel Ángel (ed.), *Granada. Historia de un País islámico (1232-1571)*, 3ª ed., Madrid, Gredos, 1989, pp. 187-188.

prestan sus servicios, tanto a él como al rey. Por otro lado, sus enemigos, quienes se oponen a él y a sus intereses¹².

El Condestable es presentado como un modelo de perfección, encarnando la imagen medieval del caballero con cualidades como la lealtad, destreza en el combate, fiel y devoto, ejemplo también de castidad. Sin embargo, en el siglo XV, con la consolidación de la vida cortesana en el mundo nobiliario implicó un cambio en esta concepción. La nobleza pasó de enfocarse en la vida militar a priorizar la vida cortesana, lo que implicó una serie de transformaciones en las cualidades que se esperaban de un buen caballero, ahora más orientado hacia el comportamiento cortesano.

En la crónica se muestra al Condestable como un hombre generoso y noble, pero, lejos de la realidad, no siempre fue así. Este, impuso una notable autoridad a la oligarquía nobiliaria mediante la exigencia de cargas militares. Además, a las clases populares, a las que se exigía impuestos, lo que no concuerda con la imagen que se muestra de él dentro de la crónica, en la que se dice que fue “*quien tanto complacía con pan y toros durante sus famosas fiestas y recepciones*”¹³. Además, dirigía la ciudad como si fuese el único dueño de su destino. Al imponer su autoridad sobre la misma se aisló políticamente, perdiendo el apoyo de sectores clave de poder y aumentando con ello su vulnerabilidad a revueltas y traiciones.

2.2 Hechos del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo. Crónica del siglo XV.

La crónica, cuyo título original es *Relación de los fechos del muy magnífico e mas virtuoso Señor... don Miguel Lucas muy digno Condestable de Castilla*, narra una parte de la vida de Don Miguel Lucas de Iranzo, desde que es nombrado Condestable de Castilla hasta 1471, dos años antes de su trágico asesinato en la catedral de Jaén en 1473.

La autoría de la obra es incierta, en la mayoría de los casos se alude a que es una obra anónima, pero, autores como Juan de Mata Carriazo o el crítico literario, Juan Bautista Avalle-

¹² Toral y Fernández de Peñaranda, Enrique, «Jaén y el Condestable don Miguel Lucas de Iranzo», *Boletín de Instituto de estudios giennenses*, 1985, n° 23, p. 18.

¹³ Toral y Fernández de Peñaranda, Enrique, «La vida de la ciudad de Jaén en tiempos del Condestable Iranzo», p. 380.

Arce¹⁴ proponen que fue escrita por el propio cronista de don Miguel Lucas de Iranzo, Pedro de Escavias. El debate sobre su autoría sigue vigente, ya que este tipo de crónicas se redactaron sobre el trabajo de varios escribanos que recopilaban datos de todo tipo de documentos¹⁵.

Existen una serie de aspectos específicos que han llevado a esta incertidumbre y una serie de evidencias que se han utilizado para respaldar las diferentes teorías sobre su autoría. Elementos como el anonimato del autor, que genera dudas sobre quién lo escribió; el estilo literario, su estructura narrativa y diferencias de tono, que lleva a plantearse que puede haber sido escrito por varias personas. Los siguientes autores han proporcionado diferentes perspectivas y evidencias que alimentan las siguientes hipótesis:

Es el historiador Antonio Domínguez Ortiz quien en su “España, tres milenios de historia”¹⁶ y varios artículos académicos y ensayos históricos plantea la posibilidad de que Diego de Villalta, secretario de Lucas de Iranzo, fuera el autor de la crónica debido a su proximidad y acceso a información detallada sobre el condestable.

En este sentido, es Juan de Mata Carriazo en su edición y estudio en “Hechos del condestable Don Miguel Lucas de Iranzo. Crónica del siglo XV”, en cuya obra se basa el presente trabajo, quien sugiere que esta podría ser una compilación colectiva debido a las variaciones en el estilo y estructura, y que diferentes personas podrían haberla escrito en variados momentos.

Al respecto, conviene decir que por el contexto histórico y político en que se escribe, en el que hay ciertas personas que están en su contra, podría haber sido escrita por alguno de sus partidarios y con el fin de no tener represalias políticas o sociales se pudo tender al anonimato.

Asimismo, las intervenciones y ediciones posteriores y la ausencia de documentación complementaria, por la falta de referencias cruzadas en otros documentos de la época, contribuye a la incertidumbre. Estos factores mantienen un debate y varias hipótesis, pero sin

¹⁴ Esto es planteado por Juan Bautista Avallé-Arce en su capítulo “Los hechos del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo” dentro de *El Cronista Pedro de Escavias: Una Vida Del Siglo XV*, pp. 107-136.

¹⁵ García, Michel, «A propos de la chronique du connétable Miguel Lucas de Iranzo», *Bulletin Hispanique*, Janvier-Juin 1973, vol. 75, n° 1-2, p. 24.

¹⁶ Domínguez Ortiz, Antonio, *España, tres milenios de historia*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2004, pp. 115-151.

conclusiones claras sobre su autoría.

Esta, pertenece al género cronístico, tan recurrente durante el siglo XV en el que se da la aparición de las crónicas particulares de la nobleza, ya que sentían que su poder, ejemplificado en sus ideales nobiliarios, se iba desvaneciendo y querían dejar constancia de sus atribuciones y valores¹⁷. La nobleza adopta este tipo de recursos porque ya no le vale con la mera transmisión oral. Se quieren asemejar a los grandes de la monarquía, y, al ser una sociedad cortesana, se necesita dejarlo por escrito para mantener vivo su legado. En el caso de Miguel Lucas, se centró en la ascensión de un hombre perteneciente a los sectores más humildes de la nobleza hasta lo más alto, con una gran cantidad de virtudes: su lealtad, su valor, su fortaleza y su cortesía, que le hacen modelo¹⁸.

La crónica de Lucas de Iranzo posee cierto parecido con otras crónicas, como puede ser la de Don Álvaro de Luna, ejemplo del género cronístico del siglo XV. Ambas comparten numerosas líneas relativas a la narración de eventos políticos y militares y proporcionan una visión de la sociedad de la época. Les diferencian aspectos como el que Álvaro de Luna, cuando está en el cargo de condestable, participa de pleno en las luchas de poder de la época, está en primera línea política. En cambio, Lucas de Iranzo se posiciona en segunda línea, ya que, al estar exiliado en Jaén, no puede acceder a esa posición principal. Además, la primera da más detalles a aspectos cortesanos, políticos o militares, mientras que la del Condestable hace referencia a sus incontables virtudes con ese objetivo de ensalzar su figura¹⁹.

Además de asemejarse a la realizada sobre Don Álvaro de Luna, tiene cierta similitud con el Tratado de la Montería. Aunque pertenecen a géneros literarios diferentes, comparten ciertos aspectos comunes que son interesantes de analizar. En ambas se encuentran paralelismos relativos a la forma de estructurar el texto, siendo un tema trascendental el placer, objetivo principal en ambas²⁰.

En ellas se representa la forma de vida de la nobleza del momento, cuál era su papel en

¹⁷ Martín Romero, José Julio, «El Condestable Miguel Lucas en su crónica», *Revista de Filología Española*, 2011, n.º 41, p.129

¹⁸ *Ibidem*, p. 132.

¹⁹ Giménez, Antonio, «Ceremonial y juegos de sociedad en la corte del Condestable Miguel Lucas de Iranzo», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 1984, n.º 120, p. 85.

²⁰ Toral y Fernández de Peñaranda, Enrique, «Jaén y el Condestable...», pp. 336-337.

la sociedad y política de la época, valores y prácticas culturales de la sociedad de aquel periodo. Estos aspectos proporcionan una visión más amplia de la sociedad medieval y de quiénes eran sus principales protagonistas.

La comparación de la crónica con otras fuentes históricas de la época se realiza con el objetivo de tener una visión más completa y matizada de cómo eran realmente estos eventos y cómo se percibían por los diferentes segmentos de la población. Otro ejemplo significativo es la crónica de Enrique IV²¹, a quien acompañó el Condestable durante la mayor parte de su vida. En esta aparecen los primeros momentos en la escena política del Condestable, el desposorio con Teresa de Torres, las enemistades que se va ganando con otros miembros de la nobleza, así como su muerte.

Es un tiempo en el que la nobleza conforma sus crónicas con el fin de su legitimidad para la posteridad, como es el caso del citado Álvaro de Luna, escrita por Pedro de Mena. Con ello, se observa que deja de ser un género exclusivamente dedicado a la realeza y se abre progresivamente hacia la nobleza²². Estos ejemplos de crónicas privadas castellanas se redactaron siguiendo el modelo de las biografías heroicas francesas, siendo ejemplo la obra que nos concierne para este trabajo, los *Hechos del Condestable Miguel Lucas de Iranzo*. En esta, es presentado como un jefe militar que se dedica a la reconquista del reino de Granada, a la vez que gobierna la ciudad de Jaén.

El análisis metodológico que se aplica es la lectura de la fuente como modelo sociocultural. Al llegar a este punto, las aportaciones teóricas de Peter Burke sobre el concepto de *hibridismo cultural*²³ son significativas. Con *hibridismo cultural* se refiere a la fusión de prácticas de diferentes grupos sociales que dan lugar a nuevas formas de intercambiar sus manifestaciones culturales, una fluidez social que permite ampliar las relaciones entre grupos y enriquecerse de ello. Esta teoría ofrece un marco conceptual útil para comprender que no hay una cultura propia, sino que la de las élites y la popular se interrelacionan entre sí, y lo que sucede en las fiestas del Condestable es ejemplo de ello.

²¹ La crónica de Enrique IV aporta datos relativos a don Miguel Lucas, desde un punto de vista notoriamente diferente al que se muestra en propia crónica del Condestable que se analiza en el presente trabajo.

²² Heusch, Carlos, «La pluma al servicio del linaje. El desarrollo de los nobiliarios en la Castilla Trastámara», *Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*, 2011, n° 11.

²³ Burke, Peter, *Hibridismo cultural*, Editorial Polity, 2009.

Jacques Le Goff fue pionero en este terreno al introducir la visión antropológica a la hora de hacer historia, al fijarse en grupos sociales y sus actitudes socioculturales²⁴. Esto es significativo a la hora de trabajar la crónica, pues la aplicación de estos enfoques metodológicos permite una relectura desde una perspectiva diferente. Asimismo, esto puede revelar aspectos nuevos y significativos sobre las interacciones sociales y dinámicas culturales presentes en la obra, viendo cómo cambian las relaciones entre la cultura popular y la élite. Especialmente, el análisis de las celebraciones festivas desde este enfoque puede arrojar luz sobre cómo se manifiestan y transforman las relaciones sociales y culturales en la sociedad de la época a través de su estudio en las festividades.

En la crónica se narran los acontecimientos que rodean a la figura del Condestable desde 1458 hasta 1471, sobre todo desde finales de 1470 cuando Miguel Lucas vive definitivamente en la ciudad de Jaén, tras el matrimonio con Teresa de Solier, la hija de uno de los principales señores de la ciudad, Pedro de Torres. El día concreto con el que comienza, es el 25 de marzo de 1458, desde el real alcázar de Madrid en el que Enrique IV nombra Condestable a Lucas de Iranzo. A él acuden otras dignidades como la reina, embajadores y otros notables del reino²⁵.

Los primeros años relatados en la crónica aparecen brevemente señalados. Durante ellos, el Condestable y el rey recorren las tierras castellanas y realizan incursiones al reino de Granada. Sobre todo, se centra en analizar sus acciones en Jaén. Los hechos acaban en 1471, antes de la muerte del Condestable el 22 de marzo de 1473, fruto de un asesinato que, en la mayoría de los casos, se cree que fue por su enemistad con parte de la nobleza jienense. Además, se comenta que la causa de esta fue por defender a los conversos²⁶ frente a las acusaciones recibidas.

A través la crónica, se aborda la legitimación pública del Condestable mediante eventos destacados como el bautizo de su hija, en el que invita a comer a toda la ciudad, con lo que pretende que le sea reconocido el prestigio como un buen gobernante. En relación con ello, se

²⁴ La obra de Jacques Le Goff, *El Nacimiento del purgatorio*, Madrid, Editorial Taurus, 1989, es un ejemplo significativo para comprender el concepto mencionado, que nos explica cómo interconectan diferentes grupos sociales que propician ese hibridismo y para entender la cultura y mentalidad medievales desde la perspectiva actual.

²⁵ De Arco Moya, Juan, «Don Miguel Lucas, que no de Iranzo, muy digno Condestable de Castilla» en *Jornada Histórica del Condado de Villardompardo*, 2016.

²⁶ Domínguez Ortiz, Antonio, «La España de los Reyes Católicos» en *España, tres milenios de historia*, Madrid, Marcial Pons, 2007, p. 126.

da pie para hablar de la fiesta que, a pesar de ser un espectáculo de diversión, sirve como elemento de legitimación política. Es relevante observar también cómo se implica a toda la gente de la ciudad en la celebración de las fiestas y qué importancia tiene esto en la realidad jienense del momento.

3. La representación e importancia de los eventos festivos en la crónica como manifestación de la realidad social.

El siguiente punto por tratar se centra en cómo, a través de las fiestas, el Condestable trabaja por disminuir la línea de separación entre la élite y el común. Además, introduce innovaciones en sus celebraciones que marcaron su carácter diferenciador.

Para ello, un primer aspecto a tratar es la llegada del Condestable a Jaén y cómo esta ciudad se convierte en su hogar. A partir de ahí, abordar en qué consisten los eventos que celebra, tanto los de su palacio como los de fuera de él, y ejemplos textuales que lo ejemplifican. Tras ello, un pequeño apunte sobre el papel de ciertas mujeres que aparecen en la crónica, terminando con la relación que existe entre el condestable y el mundo islámico y ejemplos de esta.

3.1 El Jaén de Lucas de Iranzo.

Miguel Lucas de Iranzo tuvo que exiliarse a la ciudad de Jaén, tras la pérdida de confianza de los nobles, las luchas entre bandos cortesanos y el clima de inestabilidad en el que estaba sumido, de lo que era plenamente consciente. El exilio se dio en dicho lugar “*con el mejor deseo que tenía de estar en la frontera, por hacer guerra a los moros, que eligió la çibdad de Jahén*”²⁷. Fue allí donde, según palabras de Miguel Ángel Ladero Quesada “se desplegó su actividad guerrera, de gobierno y de captación social”²⁸, cuyo fin fue ganarse el apoyo de la población.

En dicha ciudad se instaló de 1461 hasta 1473, tras contraer matrimonio con Teresa de Solier, hija de Pedro de Torres, perteneciente a una de las casas nobiliarias principales de la

²⁷ Toral y Fernández de Peñaranda, Enrique, «Jaén y el Condestable...», p.24.

²⁸ Ladero Quesada, Miguel Ángel, «Dos ilustraciones...», *Las fiestas en la cultura medieval*, p. 151.

ciudad. Esta conexión lo vinculó estrechamente a los intereses jiennenses. Ejerció como gobernante de la ciudad y comenzó a vivir en una casa-palacio que mandó construir él mismo. Fue allí el lugar que se celebrarían las fiestas organizadas por el Condestable y de gran relevancia para el Jaén del siglo XV, subrayando así la importancia de Miguel Lucas de Iranzo en la ciudad (véanse *figuras 1 y 2* del anexo).

Jaén adquirió una gran importancia para el Condestable al convertirse en su hogar y epicentro de su actividad durante la mayor parte de su vida. Allí organizó eventos que unían a toda la población, desde a nobles hasta a los más humildes. Logró ganarse el afecto de muchos de los habitantes. A pesar de contar con oposiciones, contribuyó significativamente al desarrollo de la ciudad, proporcionando infraestructuras y recursos que antes no estaban disponibles. Estas acciones fueron fundamentales para asegurar su legado entre los habitantes jiennenses de finales del siglo XV. Además, gracias a Enrique IV, obtuvo una serie de privilegios para la ciudad, para que ésta fuese reconocida perpetuamente de realengo, y otorgando símbolos de prestigio como el pendón de la ciudad y el escudo de armas.

“El señor Condestable, como sienpre desease ennoblecer aquella çibdad de Jahén e acreçentalla en muchas franquezas y libertades, suplicó al rey nuestro señor le fiçiese merçed de algunas preheminençias, onores, libertades e esençiones para la dicha çibdad”²⁹.

La ciudad, antes de la llegada de Lucas de Iranzo, se encontraba en un estado deplorable. Más, con su aparición, se implementaron diversas mejoras y medidas de índole militar, civil y urbanísticas, con el objetivo de impulsar el progreso y bienestar de sus habitantes. Además, se destaca la fundación de una Casa de La Moneda en la ciudad, a raíz de la concesión por parte del rey Enrique IV del privilegio de la acuñación de moneda³⁰.

En la ciudad, la presencia del Condestable no estuvo exenta de oposiciones, siendo uno de los mayores contrarios a su poder el propio obispo de Jaén, a quien Miguel Lucas ordenó abandonar la ciudad debido a su resistencia hacia el poder del Condestable. En respuesta, el obispo tomó represalias enviando tropas a la ciudad con el fin de tomarla, aunque sin éxito. La crónica detalla una serie de conspiraciones en su contra por parte de aquellos que se oponían a su autoridad. Estos eventos culminaron en su trágico asesinato en 1473, perpetrado en la

²⁹ *Hechos del Condestable*, p. 308.

³⁰ De Arco Moya, Juan, «Don Miguel Lucas... » en *Jornada Histórica del Condado de Villardompardo*, 2016.

catedral de Jaén, como resultado de una conspiración organizada por nobles adversarios.

Debido a su ubicación estratégica cerca de Granada, Jaén destacó como una ciudad fronteriza clave durante la época, desde la cual se llevaron a cabo incursiones en el territorio vecino. Por esta razón, las intervenciones militares del Condestable fueron de gran relevancia y están documentadas a lo largo de la crónica. En ella se relatan las escaramuzas y las batallas en las que el Condestable participó, así como las victorias que logró, destacando su título de condestable y su papel como líder militar. La vida en la frontera es un tema importante en la narración, con detalladas descripciones de las expediciones militares, que incluyen tanto períodos de conflicto como de paz o tregua.

Las fiestas celebradas en la ciudad sirven como plataforma para promover la figura de Don Lucas de Iranzo y resaltar las medidas que tomó en beneficio de la población. En estos eventos, liderados y presididos por él mismo, buscaba consolidar su prestigio y generosidad entre los habitantes de la ciudad que lo acogió. Con ello, atraer tanto a la nobleza como a los sectores más humildes³¹. Además, se observa cómo los invitados populares actuaban más como actores que como protagonistas³², pues así lo utiliza como estrategia para mostrar su poderío frente a los nobles, como un medio para reforzar su posición y autoridad.

Es tiempo del nacimiento de la nobleza cortesana que tiene un enclave en el que reside, los castillos se convierten en palacios y lo que intentan es destacar frente al resto. Ahora, el caballero se mueve en la corte, ya no tanto en el campo de batalla. Esta es una de las motivaciones que mueve la cultura cortesana durante el Antiguo Régimen.

3.2 Festividades y cohesión social. Don Miguel Lucas de Iranzo como promotor.

Mediante el análisis de la crónica desde un punto de vista antropológico y el examen de la descripción de las fiestas, eventos sociales y los elementos más destacados en cada una de ellas, se puede comprender el significado sociocultural de estas en el contexto histórico del Jaén del siglo XV. Es importante conocer el rol de las fiestas en la sociedad y considerar si eran eventos exclusivos de la élite o si también participaba el pueblo llano, así como entender sus

³¹ Ladero Quesada, Miguel Ángel, «Dos ilustraciones...», *Las fiestas en la cultura medieval*, p. 152.

³² Toral y Fernández de Peñaranda, Enrique, «La vida en la ciudad de Jaén...», p. 251.

funciones en términos de cohesión social, legitimación del poder del Condestable y expresión cultural de la época.

Además, este análisis permite comprender cómo las fiestas reflejaban e influenciaban las relaciones sociales, jerarquías, normas de comportamiento e identidades culturales. El contexto festivo también revela los valores y creencias transmitidos a través de estas celebraciones y cómo se manifestaban las diferencias entre clases, géneros y otras categorías sociales.

Las fiestas representaban un fenómeno social de reunión y celebración, cuyo simbolismo estaba marcado por el calendario festivo cristiano o por las propias razones de cada uno. Existían una serie de celebraciones semanales, como las de los domingos, así como eventos mensuales y anuales. De este modo, se extendían notablemente a lo largo del año, proporcionando momentos de distensión y desconexión en una época caracterizada por continuos enfrentamientos, batallas y diversas preocupaciones³³.

En los momentos en que el Condestable no estaba combatiendo al infiel o dedicado exclusivamente al gobierno de la ciudad de Jaén, se centraba en la organización de fiestas, juegos y torneos, rodeado de músicos, bailarines, trovadores y comerciantes, en los que él era el protagonista. A través de estas diversiones, pretendía mostrar sus cualidades personales, considerándose a sí mismo como modelo ejemplar de gobernante y haciendo propaganda de su labor. Se reservaba el monopolio de lo festivo en la ciudad de Jaén³⁴, destacándose frente a otros nobles o personas importantes del lugar.

Este tipo de celebraciones, en un primer momento, eran privadas, exclusivas para aquellos miembros de la sociedad que rodeaban al Condestable, como es el caso de los nobles, altas dignidades y, en definitiva, las élites. Pero, es interesante ver cómo se van convirtiendo en públicas, accediendo a ellas otros sectores de la población que, hasta el momento, estaban excluidos de dichas celebraciones. La manifestación más clara de la relación entre la cultura popular y las élites se observa a través de la celebración de su boda y los bautizos de sus hijos, sin duda, destacando el de su hija Doña Luisa.

³³ Asenjo González, María, «Fiestas y celebraciones en las ciudades castellanas de la baja edad media», *Edad Media Revista de Historia*, n.º 14, 2013, pp. 38-39.

³⁴ Toral y Fernández de Peñaranda, Enrique, «La vida en la ciudad de Jaén...» p. 153.

Los eventos festivos son mencionados con detalle a lo largo de la crónica y relatados minuciosamente. Las fiestas se diferencian por el lugar en dónde se realizaban, por lo que es necesario distinguir entre las que se realizan fuera y dentro de la iglesia, ya que esta juega un papel trascendental en la celebración de los eventos sociales que rodean al Condestable durante toda su vida.

En este capítulo, se ofrece una visión general de las fiestas, centrándose en las familiares, como las bodas, bautizos y funerales. Aludiendo más allá a otro tipo de eventos festivos en los que participaba toda la ciudad. Se realiza una lectura social con el fin de conocer el impacto de estas celebraciones en la vida de los jienenses de su tiempo y, además, comprender cómo la fiesta se convierte en un espectáculo social de demostración del poder. La clave es, sin duda, profundizar en cómo se vivían a nivel sociocultural y cómo, a través de estas, se manifestaban las diferencias sociales y las relaciones entre la cultura popular y las élites.

La mayoría de las fiestas se celebraban en su palacio, un área desde donde se demostraba su poder personal, *figuras 3 y 4*. Este espacio privado, como se ha comentado anteriormente, se convirtió progresivamente en un ámbito público. El palacio se ejemplifica como el escaparate de poder del Condestable y el lugar de encuentro entre las diferentes capas de la población, ya que Lucas de Iranzo estaba interesado en contactar, de forma íntima, no solo con las élites, sino también con la gente del pueblo

Existe un calendario festivo en el que se mencionan aquellas que se repetían cada año, lo cual es ilustrativo para conocer, de manera general, en qué consistían. Ejemplos de estas celebraciones incluyen las batallas de moros y cristianos, diversas escaramuzas, justas y torneos, espectáculos teatrales y musicales, y juegos de cañas, entre otros. Aunque es un tema ya trabajado, se pretende estudiar desde una perspectiva sociocultural como manifestación de la realidad social de aquel lugar y momento concretos.

3.2.1 Tipos de celebraciones.

En los capítulos XV y XVI de la crónica se narran fundamentalmente dichos eventos. Con respecto a las fiestas religiosas, las más importantes son las de Navidad, Resurrección y Pentecostés. Las misas eran una parte imprescindible de estas celebraciones religiosas, como

ocurría en la Cuaresma, y eran oficiadas por todos los monasterios e iglesias de la ciudad. Las procesiones también formaban parte de esta rutina, como en la fiesta de Todos los Santos, en la que se realizaba una por toda la ciudad en honor de las almas del cielo.

Las fiestas de Pascua se celebraban según correspondiera a la Pascua de Resurrección o a la Pascua del Espíritu Santo, como es el caso del día de Pentecostés. Tras ellas, se festejaban las fiestas del 1 de mayo, San Juan, las fiestas de estío (durante los meses de verano) y, por último, las del otoño. En estas celebraciones, se tocaban variados instrumentos como trompetas y atabales, acompañados de cantantes, mientras los asistentes cenaban y, posteriormente, participaban en los correspondientes bailes.

Además de la música, había grandes convites del Condestable hacia los nobles de la ciudad, en los que, en ocasiones, se invitaba al pueblo jiennense. Esto ocurría, por ejemplo, el día de Reyes, cuando el Condestable invitaba a comer y cenar a varias personalidades y a la población del lugar, con música que amenizaba el día y la misa final. También se realizaban actividades como el juego de cañas y correr la sortija. Lo destacado de estos días es que el Condestable daba limosnas, mercedes y aguinaldos. En momentos como este se observa cómo iba ganándose el cariño del pueblo, acercando la relación entre la élite y la cultura popular.

Las celebraciones que no se enmarcaban dentro del calendario solían ser privadas, aunque acaban teniendo dimensión pública en su mayoría, como ocurre con el caso de las bodas, nacimientos, bautizos, funerales y recepciones. Sendas se acompañaban de comidas, complementadas con un gran despliegue musical, además de baile e incluso obras teatrales³⁵.

En cuanto a los juegos ecuestres y ejercicios militares, se practicaban juegos como los juegos de cañas y el juego de correr la sortija, a los que asistían tanto plebeyos como nobles. Correr la sortija, como juego caballeresco, consistía en insertar una sortija que colgaba de una cuerda mientras los caballeros iban a caballo con lanzas, a gran velocidad. Esta era una forma de demostrar la destreza y el valor de los caballeros. Sin embargo, los torneos, las justas y la montería eran eventos exclusivos de la nobleza. Aunque, la diferencia se mostraba en que unos iban a caballo y otros andando. Esto no deja de ser una clara imagen de lo que es la sociedad

³⁵ Contreras Villar, Angustias, «La corte del Condestable Iranzo: la ciudad y la fiesta», *La España Medieval*, 1987, n° 10, pp. 302-322.

feudal.

*“E luego venía a la calle Pero Gómes de Aguilar, su vallestero de maça, a cauallo a la guisa, su lança en el muslo, e los trompetas tocando delante, con muchas hachas de çera e faraones ençendidos delante dél; e corría la sortija, e si la leuaua dos o tres veces ganauan un gallo que le mandaua poner, con otras joyas. E si él no estaua allí, no faltaua otro loco o albardán que saliese a correr la sortija”*³⁶

En las diferentes celebraciones, más que el acto en sí mismo, el Condestable destaca la decoración, el lujo y el énfasis en ciertos elementos exteriores, como muestra de su poder. En la crónica se describen con gran detalle pasajes de la vida del Condestable que no pasan desapercibidos, en los que hay un importante despliegue, como en el caso de su boda.

Las fiestas son sinónimo de alegría, jolgorio, gozo, y así lo quiere hacer saber el Condestable durante las celebraciones. Sin embargo, no todo en su vida son momentos de felicidad. A lo largo de la crónica, también se muestran momentos de dolor, pena y tristeza, ejemplificados en actos sociales donde se observa la interacción de los diferentes personajes. Estos eventos sociales se desarrollan, sin duda, en lugares públicos donde se manifiesta la realidad social y los códigos de comportamiento caballerescos y de la aristocracia de la época.

Este es el caso de los funerales, que marcan un momento trascendental en la vida de Lucas de Iranzo, siendo otro lugar en el que la realidad social se deja entrever. Aunque, no son iguales los de unos y otros. Un ejemplo es el de su hermano, Alonso de Iranzo, arcediano de la catedral de Toledo, al que acuden *“así de señores de la iglesia mayor como de caualleros e escuderos e gente común de la dicha çibdad, y extranjeros, por ser fiesta de muchos perdones”*³⁷. En este, se llevan a cabo una serie de honras fúnebres en las que hay todo un protocolo de acciones en torno al luto³⁸. Hay varios ejemplos en la crónica, este es uno de los más representativos: *“e luego el dicho deán así mesmo, en nonbre de todos, propuso otra arenga al dicho señor, trayéndole a memoria muchos exemplos para tenplar e mitigar su dolor”*³⁹

En el bautizo de su hija Luisa se esforzó por trasladar la alegría que sentía el Condestable a la población, más, cuando es su funeral, pretende transmitir asimismo sus sentimientos al resto

³⁶ *Hechos del Condestable*, p. 163.

³⁷ *Ibidem*, p. 236.

³⁸ Giménez, Antonio, «Ceremonial y juegos de sociedad...», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, p. 95.

³⁹ *Hechos del Condestable*, p. 237.

de las personas. En este caso, el dolor, para que, como personaje público, toda la ciudad se sintiese afligida por la pérdida.

Lo que la crónica trata de ejemplificar con el relato de estas celebraciones es la grandiosidad del Condestable y cómo influye en la percepción de la sociedad del momento mediante las fiestas en las que participaban hombres y mujeres, como se puede observar en varios fragmentos. Un ejemplo de ello, también en el funeral de su hermano, en el que se dice que “... *se manifestaua la virtud de su magnífico coraçon*”⁴⁰.

Las fiestas particulares no figuran en el calendario oficial de festividades y se celebran de manera eventual. Estas revisten una vital importancia ya que en ellas el condestable adquiere progresivamente una dimensión cada vez más pública debido a su posición política importante. Esto provoca que los eventos familiares se conviertan en espacios de reunión para otros personajes fuera de su círculo más cercano. En ello, se evidencia su interés por el bien común con el objetivo de fortalecer su poder, por lo que sus fiestas son decisivas.

Los nacimientos y bautizos que se representan son los de su hija y su primer hijo, en los que hubo un gran despliegue. El nacimiento de su hija, Doña Luisa, su primera descendiente, causó tal conmoción y alegría entre el Condestable y su familia que así se reflejó en su bautizo, una de las fiestas a las que más importancia dota la crónica. A éste “*vinieron a su posada todos los caualleros e escuderos e dueñas e doncellas, e grand parte de la gente común de la dicha çibdad*”⁴¹ y duró varios días.

El bautizo de su hijo, Luis, ejemplifica con claridad la importancia de tal evento para el condestable y el gran despliegue que se hace en este, aunque es claramente diferente al de su hija:

*“Y allí ovo muchos bayles e danças e cantares, con tan grandes gritos e alegrías e atabales e tronpetas, que paresçía que se venía el mundo abaxo. Y esto así fecho, su señoría caualgó. E así, aconpañado de todas aquellas gentes, se fué a su palacio, do todos se despidieron; saluo algunos señores de la egelsia mayor, e otros caualleros e regidores, que quedaron a çenar con él. Y esa noche ovo muchos momos e personajes. Y a las dos después de medianoche, acabaron sus fiestas u retrayóse a dormir”*⁴²

⁴⁰ *Ibidem*, p. 235.

⁴¹ *Ibidem*, p. 260.

⁴² *Ibidem*, p. 280.

Referido a las bodas, son significativas las del Condestable, la de su hermana y la de su primo. Se detallan minuciosamente las vestimentas de los casados, los juegos que se realizaban, la música y el resto de las actividades. Estas, podían ser algunas como los juegos de cañas, corridas de toros, danzas y cantos.

Las corridas de toros, espectáculos públicos significativos en algunas de estas celebraciones, se realizan durante eventos importantes. Eran también una plataforma para la nobleza a través de la cual se demostraba su prestigio y poder. Y aunque, organizadas por y para la nobleza, las clases populares asistían a este tipo de eventos:

“E después, a la tarde, el dicho señor Condestable, con las señoras condesa e doña Guiomar e las otras señoras e damas, yvan caualgando al mercado del arraua, a ver correr los toros, con los dichos tronpetas e atabales e cherimías, e con muchos caualleros e escuderos, así de su casa e de la dicha çibdad como de otras partes que a aquella fiesta avían venido e le aguardauan”⁴³

O como ocurre en el bautizo de su hijo Luis, en el que *“e después de que los dichos toros fueran corridos, cada uno por sí, salieron de çiertas casas del dicho arraua, do tenían ya acordado que en tocando las tronpetas saliesen...”⁴⁴*

Relativo a esta temática de espectáculos, es significativo observar dentro de la crónica cómo se relata un hecho novedoso que impacta a la población. Esto ocurre cuando suelta un oso por el monte o a leones, algo que le diferencia.

“Y después que ouieron çenado muchos e diversos manjares, segúnd que antes desto, en otros lugares, es asaz relatado, y como en su posada tenía leones e osos, mandó traer un grande oso, e soltarlo por las peñas. E echáronle los canes, e hicieron grant montería con él, de manera que todos los que allí se ayuntaron ovieron mucho placer”⁴⁵

Este ejemplo también es significativo durante una cena:

“E desquel dicho señor Condestable avía çenado, e todos los otros, mandaua soltar çiertos osos que allí avía mandado leuar, e correllos con canes e alanos en somo de las peñas de toda la cuesta de la dicha fuente. Los quales osos corrían fasta metellos por la çibdad”⁴⁶

Sin duda, la boda de Don Lucas de Iranzo con Doña Teresa de Solier es la que más despliegue tiene, con celebraciones que duran más de veinte días y un simbolismo que las distingue de las demás, con ropajes muy detallados y elaborados cortejos. A parte de esta, la

⁴³ *Ibidem*, p.177.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 380.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 65.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 169.

crónica relata las bodas de gente de su confianza que pertenecen al círculo social en que se mueven y los protegen. Este es el caso de las damas de compañía, como Teresa Mejía, pariente de su esposa, así como la de la hermana del Condestable, Juana. Además de su primo Fernán Lucas y otros tres personajes de su círculo. Coinciden en que hay danzas y bailes en ellas, juegos de cañas, cantos y corridas de toros.

Las recepciones eran los eventos más significativos celebrados en la corte del Condestable, donde se llevaban a cabo grandes banquetes, ceremonias, música y danza, y a las cuales asistían tanto otros nobles como miembros de la jerarquía eclesiástica, entre otros. Estas, tenían como objetivo mostrar el poder y estatus de Lucas de Iranzo, así como la lealtad de sus vasallos hacia él. Además, eran momentos para entablar relaciones políticas o acuerdos. A estas recepciones seguían juegos, visitas, paseos y otras actividades, como las corridas de toros. Sin duda, en estos momentos en los que la diplomacia jugaba un papel fundamental, el Condestable buscaba mostrar su magnificencia y demostrar su carácter de ser un gran anfitrión⁴⁷.

Los juegos, otra de las actividades de gran importancia en su corte, se realizaban frecuentemente con el fin de mantener preparados a los caballeros durante épocas de paz para futuras batallas. Ejemplos de estos incluyen torneos, justas y juegos de cañas, entre otros. Estos últimos se celebraban para mantener la destreza de los caballeros en el manejo de armas, mediante combates ficticios entre moros y cristianos. Eran espectáculos populares que atraían a las masas, debido al colorido y la festividad que los acompañaban. A lo largo de la crónica, se encuentran numerosos ejemplos de juegos, como ocurre en el nacimiento de su primera hija, Luisa, donde se organizaron muchos:

“Y esto fecho, descaualgaron en palaçio, do tantas eran las gentes e danças e corros e bayles e juegos e momos e personajes, y de tantas maneras, que no se dauan lugar unos a otros, y todos andauan locos de placer. Los quales placeres y alegrías y corros y juegos duraron y fueron continuados de su propia voluntad de la gente por ocho días continuos, o más; que otra cosa no se facía ni trataua, ni veriaddes por la dicha çibdad, sino placeres e juegos e alegrías de muchas maneras”⁴⁸

⁴⁷ Martín Cea, Juan Carlos, «Los banquetes del Condestable Lucas de Iranzo: consideraciones sobre su función en la cultura política castellana del siglo XV» en Del Val Valdivieso, M^a Isabel; Martín Cea, Juan Carlos; Carvajal de la Vega, David (eds.), *Expresiones de poder en la edad media. Homenaje al profesor Juan Antonio Bonachía Hernando*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2019, p. 83.

⁴⁸ *Hechos del Condestable*, p. 259.

Las clases populares también participaban en los juegos caballerescos, en actividades como las batallas de huevos o las batallas de calabazas, realizadas en momentos como las fiestas patronales o durante la celebraciones nobiliarias, que se trasladarían de esta forma al común de la población. Este juego popular, ofrece una vista de las costumbres propias de la sociedad de la época.

“Ya después de todos los bayles e danças pasados, vinieron contía de çiento e çinquenta onbres, armadas las cabeças de capacetes e caxquetes redondos bien linpios, e cada uno con tres o quatro calabaças destas largas e secas. E reboluieron roydo entre sí, e diéronse tanyos golpes con las calabaças por somo de las cabeças, que tan grand roydo facía, e con el toque de los tronpetas e atabales, que no paresçía sino la más braua pelea del mundo”⁴⁹

Acompañadas también de comida, como en el resto de las celebraciones:

“Y dado fin al dançar, venían todos los ortelanos de la çibdad con paueses e armaduras de cabeça, e trayan muy grandes calabaças en las manos; e en la dicha calle facían un grand torneo muy brauo de calabaças, dándose con ellas fasta que no quedaua ninguna sana. E después del torneo acabado, mandaua traer colaçión para todos los que allí se ayuntauau, que era asaz gente, de muchas aves e cabritos e pasteles e tortas de huevos rebueltas con toçino, e muy finos vinos, fasta que sobraua”⁵⁰

La danza y la música eran elementos que estaban presentes en cada evento realizado. La música sin duda era imprescindible, pues marcaba el ritmo en las fiestas, las procesiones, los combates y los juegos. Se utilizaban variados instrumentos “y entre los otros, yua una copla de tres ministreles de duçaynas, que muy dulce e acordadamente sonauan”⁵¹, “con el estruendo de los tronpetas e atabales e duçaynas y cherimías, tanborino e panderos e cantares, como el día pasado, tanto que todos eran atónitos del roydo”⁵². La danza, por su parte, acompañada de música, era parte de las fiestas del condestable y se realizaba tras las comidas, “los quales dançaron e baylaron bien más de tres oras”⁵³

Se deben mencionar los alardes del vecindario, desfiles obligatorios en los que los habitantes tenían que participar con las armas que podían llevar a la guerra, como parte de las milicias concejiles. Lo relativo a esto es que después tendrán una función festiva, pero fundamentalmente social, más estando en un lugar cerca de la frontera. Cada vez que se hacía

⁴⁹ *Ibidem*, p. 112.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 164.

⁵¹ *Ibidem*, p. 44.

⁵² *Ibidem*, p. 49.

⁵³ *Ibidem*, p. 48.

una expedición se tenía que saber cuánta gente podría acudir, por lo que hacen el alarde. En estos, los caballeros realizaban escaramuzas, acompañadas también de juegos⁵⁴.

Un ejemplo de ello se puede observar en el nacimiento de Luisa, la hija mayor del condestable. En éste, “... y allí escaramużaron vn rato, y hicieron muchos juegos de guerra”⁵⁵

3.2.2 El papel de la mujer.

Otro colectivo que indudablemente no puede pasarse por alto es el de las mujeres, quienes desempeñaban un papel trascendental dentro de la celebración de estos eventos en la corte de Jaén. En la crónica, aparecen como mujeres destacadas la esposa del Condestable, su hija, y otras figuras femeninas, como su hermana. A pesar de su presencia en los acontecimientos políticos, sociales y culturales, aparecerían relegadas a un segundo plano en comparación con la figura dominante del Condestable, quien acapara la atención de todos.

Una de las mujeres más importantes en la vida del condestable y que sin duda marca su vida es su hija Luisa. El nacimiento y bautizo de Doña Luisa son representados como dos momentos de gran trascendencia en la vida del Condestable, tras varios intentos fallidos de tener hijos, que terminaron en tragedia. A pesar de ser mujer, su nacimiento como primogénita provocó en él sensaciones incomparables. Tristemente, falleció a la corta edad de cinco años, habiendo pasado la mayor parte de su tiempo con las nodrizas en las dependencias femeninas.

Las mujeres que asisten los partos, como ocurre en el de Doña Teresa, son fundamentales, así como aquellas encargadas del cuidado de los niños y el tratamiento de enfermedades, roles tradicionalmente desempeñados por mujeres. Todo lo relacionado con la sexualidad se enmarca en un asunto de sociabilidad femenina, excluyendo a los hombres. Las sirvientas también desempeñan un papel crucial, formando parte del círculo de mujeres que acompañan a las mujeres más destacadas, como la mujer del Condestable. Aunque este mundo femenino pueda parecer invisible, en realidad desempeña un papel muy significativo.

⁵⁴ Ladero Quesada, Miguel Ángel, «Dos ilustraciones...», pp. 154-164.

⁵⁵ *Hechos del Condestable*, p. 259.

El periodo de tiempo transcurrido entre el nacimiento y el bautizo de Doña Luisa fue de celebración y alegría, que el Condestable quiso compartir con todos los habitantes de Jaén. Desde el mismo día de su nacimiento, se llevaron a cabo juegos de cañas, fuegos, música, grandes banquetes y juegos de guerra entre caballeros cristianos y moriscos, así como corridas de toros. El día del bautizo, al que asistieron nobles y gente del común, también se acompañó de música y bailes. En este fragmento se refleja la importancia que este evento tenía para el Condestable:

“Y en tanto que ella se bautizó, estauan en la cruz, cerca del castillo Nueuo, muchos caualleros e escuderos vestidos en ábito de monteros, e más de dos o tres mill onbres, con muchos canes, corriendo dos osos por aquellas peñas abaxo. E así vinieron por toda la çibdad, fasta la posada del dicho señor, tañiendo muchas bocinas e aviendo mucho placer. Do a todos, generalmente, fué mandada dar colaçión, de muchos confites e conseruas e muy finos vinos”⁵⁶

Algunos aspectos claves que se pueden concluir sobre la importancia de este, aun siendo una mujer, son tales como que este refuerza la posición social del Condestable, al legitimar su línea de continuidad. Asimismo, demuestra la fe tanto de él como de su familia, en una sociedad religiosa, que refleja la devoción del Condestable. Es con ello un registro cultural que, gracias a su puesta por escrito, proporciona detalles sobre las costumbres y ceremonias de la nobleza del siglo XV y permite comprender mejor el entorno del Condestable.

Políticamente es menos significativo que el del hijo, pero la celebración pública del bautizo de Luisa demuestra la importancia que tienen las hijas para la continuidad tanto dinástica como para las alianzas matrimoniales, aunque esto subraya la estructura patriarcal en que se movían. Ante todo, era una demostración de la estabilidad y el orden dentro de la familia y redes del Condestable, lo que garantizaría una gobernanza efectiva.

La boda del Condestable con Teresa de Torres fue uno de los acontecimientos más importantes de su vida. La posición de ella y su familia le acercó al reino de Jaén y le dotó de mejores condiciones sociales. Las celebraciones de la boda, de gran pomposidad, reunieron tanto a nobles como a gente del común, observándose en ellas las interconexiones sociales. En este ejemplo de sociabilidad se pueden observar detalles del papel subsidiario de la mujer y la condición femenina.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 262.

*“Pues ya de todos los otros estrangeros que a sus bodas vivnieron, e tambien los de su casa, ninguno quedó a quien no mandase dar quier cauallo, quier mula, quier brocado, quier seda o paño o dineros, o otras joyas e jaezes de la gineta. E allende de las otras limosnas que de cada día suele facer en estas fiestas de su magnífico matrimonio, fizo muy muchas, así a yglesias e monesterios como a otras personas religiosas e de otros estados que lo avian bien menester”*⁵⁷

En lo que respecta a la mujer y su papel, lo que interesa destacar es la posición que ocupa dentro de estas celebraciones. Aunque en algunos momentos las festividades giren en torno a una figura femenina, estas no ocupan un lugar principal. Todas las mujeres cumplen el mismo papel social, ya que se habla principalmente de las mujeres de los grandes personajes. Sin embargo, como ocurre con las mujeres de compañía, aquellas del círculo de la mujer del Condestable, apenas se las menciona. Las mujeres que participaban eran de todas las edades y estratos sociales.

Destacan dentro de ellas doña Teresa de Torres, la madre de la condesa, doña Guiomar Carrillo; la hermanastra de Miguel Lucas, doña Juana Cerezo, y la esposa de Enrique IV, la reina doña Juana de Portugal. Es doña Guiomar la que en el funeral del hermano del Condestable *“les fabló desde una ventana, lagrimando sus ojos, diciéndoles que por quel señor Condestable su fijo no les podía hablar, ella en su nonbre les agradeçia muy mucho el sentimiento que de su enojo avían mostrado”*⁵⁸, gesto que Don Miguel Lucas agradece profundamente, ya que le causó gran impresión ese momento de angustia. Por su parte, doña Juana de Cerezo es presentada por Miguel Lucas como *“la muy virtuosa e bellissima señora doña Juana, hermana del Condestable”*⁵⁹.

Los aspectos que identifican la posición que ocupa la mujer dentro de las celebraciones serían, por ejemplo, en qué lugar se sientan en la celebración de los banquetes, bodas, bautizos, funerales, en los juegos de cañas, momos o en las carreras de sortija, entre otras actividades, en las que actúan como “meras espectadoras”⁶⁰.

También se mencionan en la crónica a las monjas y “emparedadas” o beatas enclaustradas⁶¹. Las primeras son mostradas como mujeres que *“la buena y santa vida que*

⁵⁷ *Ibidem*, p. 60.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 238.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 43.

⁶⁰ Soriano, Catherine, «Mujer, Historia, Literatura: Un Ensayo sobre la condición de la mujer bajomedieval a través de la biografía castellana del siglo XV», en *Literatura medieval. Actas del IV congreso de la Asociación hispánica de literatura medieval (Lisboa, 1-5 de octubre de 1991)*, Lisboa, Ediciones Cosmos, 1993, p. 270.

⁶¹ *Ídem*.

*aquellas religiosas facían, y su buena fama*⁶² y, las siguientes, se refieren a damas de un nivel social elevado que se encuentran en retiro y es por lo que no acuden a todos los eventos, aunque es cierto que algunas se dejan ver en grandes acontecimientos como el bautizo de la hija del Condestable a la que acudieron mujeres como “*doña Marina de Torres, la beata, que estaua cerca de la Madalena, religiosa muy onesta e deuota*”⁶³.

3.3 Relación con el mundo islámico.

Jaén, como territorio de frontera, no estuvo exento de recibir influencias de los musulmanes, lo cual se refleja en varios aspectos tratados a lo largo de la crónica, aunque los datos no son muy numerosos. En este apartado se pretende explicar cómo, a pesar de que las relaciones entre cristianos y musulmanes se basaban principalmente en disputas y enfrentamientos, el condestable, dentro de su liderazgo político, mantiene siempre la vía de la diplomacia abierta para negociar con los representantes del Reino Nazarí de Granada. Aunque, si era necesario enfrentarse a ellos se haría, pues era el clima cotidiano de la corona de Castilla.

Ese equilibrio se manifestó en las embajadas y en acciones como los intercambios de regalos. Es necesario enfatizar en que la diplomacia se presenta como la solución más factible frente a la alternativa bélica:

*“E como llegaron a la çibdad de Jahén, el señor Condestable los recibió muy onorablemente, e los mandó aposentar e facer grandes onrras. E quince o veynte días que estouieron con él, continuamente les mandó dar todas las cosas que ouieron menester, a ellos e a toda su gente...”*⁶⁴

Existe toda una tradición que explica la forma en que se debían hacer las visitas a otras embajadas, protocolo y normas a seguir⁶⁵. Dentro del conjunto de relaciones diplomáticas, este ejemplo se considera como uno de los casos más representativos y que mejor lo ejemplifican. Se cita el siguiente, en el que le es entregada una supuesta carta al condestable por parte de dos emisarios del rey nazarí:

⁶² *Hechos del Condestable*, p. 432.

⁶³ *Ibidem*, p. 261.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 97.

⁶⁵ El estudio que realiza Salicrú i Lluch, Roser, «La diplomacia y las embajadas como expresión de los contactos interculturales entre cristianos y musulmanes en el mediterráneo occidental durante la baja edad media», *Estudios de Historia de España*, 2007, n.º IX, pp. 76-106, es significativo para comprender el desarrollo de las actividades diplomáticas y la importancia de estas.

“... E porque si a vos placera de mandar que oy vuestros caualleros cristianos con los mis moros jueguen las cañas, e si en aquesto como en la guerra ... desde aquí me someto a ser a vuestra ordenança e mandado, e de vos conosçer vasallaje, e de reçeber vuestra cristiandad en el río o do deuamos ser bautizados...”⁶⁶

Además, el mundo islámico influye en los patrones festivos, a pesar de las discrepancias en otros aspectos. Esto, se refleja en elementos como la vestimenta y la ornamentación, lo que permite observar el influjo de lo morisco dentro de la propia corte del Condestable. Este es un ejemplo detallado de ello:

“... cada día que avían de jugar a las cañas mandaua poner de su cámara ciertas joyas; conviene saber, camisas moriscas, e tocas tuneçís, e gentiles almaysares, e capitores moriscos, de muy finos paños, bien fechos borceguís marroquíes”⁶⁷.

Otro rasgo que ha pasado al imaginario cultural es el ejemplo de las conocidas fiestas de moros y cristianos, algo que se observa hasta hoy en día. En la crónica aparecen descritas como celebraciones en las que se remarca la victoria cristiana contra los musulmanes.

La teatralidad⁶⁸ de este tipo de episodios adquirió su culmen en una celebración de navidad, concretamente la del año 1463, en la que se hizo una fiesta con doscientos caballeros. Estos, representaron una supuesta batalla entre moros y cristianos, dividiéndose entre ambos y disfrazándose de ello. Los moros, quienes perdieron, le entregaron al Condestable una carta en el que reconocían al Dios cristiano y se inclinaron hacia él.

Otro ejemplo significativo en la Crónica se observa en un momento en que el Condestable va, junto con sus caballeros, vestidos a la morisca y salen a las afueras de Jaén para recibir al rey Enrique IV. Aunque no son las primeras, son precedente de las celebraciones españolas de moros y cristianos.

“Çerca de media légua de la dicha çibdad, salieron los señores de la iglesia mayor, y la justicia y regidora della. Y luego salieron fasta quinientos rocines muy ajaezados e tocados a la morisca, e con baruas postizas; los quales trayan unas cañas muy gruesas e unos corchos plateados que verdaderamente paresçían lanças. E así vinieron escaramuçando y ecándose lanças delante. Y desde llegó cerca de una peña, do nasce el agua de Santa María, descendieron de allí fasta treynta onbres, vestidos e calçados como moros, con panderos, dando muy grandes albórbolas. E luego más adelante salieron fasta mil niños en cavallejos de caña...”⁶⁹

⁶⁶ *Hechos del Condestable*, pp. 99-100.

⁶⁷ *Ibidem*, pp. 116-117.

⁶⁸ Flores Arroyuelo, Francisco José, «Teatro en el palacio medieval», en *Actes del VII congrés de l'associació hispànica de literatura medieval (Castellón de la Plana, 22-26 de septiembre de 1997)*, Castellón de la Plana, Universitat Jaume, 1997, pp. 156-157.

⁶⁹ *Hechos del Condestable*, p. 195.

Los combates entre moros y cristianos se celebran, asimismo, para mantener hábiles a los caballeros en la lucha contra el infiel. En la crónica, las fiestas de moros y cristianos españolas, a pesar de no ser las primeras, son una alegoría de las batallas en las que participó el Condestable en la dura frontera con el reino nazarí de Granada. Para ello, el juego de cañas era el recurso más habitual: “... ordenó que todos los caualleros de la dicha çibdad cada domingo e día de fiesta jugasen las cañas, a fin que se desenboluiesen e supiesen bien pelear”⁷⁰

Esta actividad festiva y caballeresca consistía en un entrenamiento militar y cortesano en el que se hacía un combate simulado en el cual, los participantes, iban montados a caballo y se lanzaban cañas unos a otros. Estas, eran varas ligeras y largas, debiendo tener una habilidad notoria en el manejo armamentístico ya que, el objetivo principal, era evitar ser golpeado por el oponente, mientras intentaba derribarlo.

Era un espectáculo público al que acudían gran cantidad de personas, pero en el que participaba exclusivamente la nobleza.

En la crónica, además, se narra una mascarada en Jaén en la que se juega a las cañas, cuyos participantes asistían disfrazados de moros y cristianos. En ocasiones, si los moros perdían debían rendirse y convertirse, aunque en otras eras ellos quien ganaban. En ellas, la música era imprescindible, pues marcaba los tiempos y el énfasis necesario que se quería resaltar en cada situación⁷¹.

“Y como llegava çerca de donde su merçed venía, fingiendo ser moro, con los que él venían, y los que de la çibdad salían christianos, travavan una fermosa escaramuça; a vezes arremetiendo los unos y fluyendo los otros, otras vezes bolviendo los que fuían sobre los que ivan tras ellos, otras faziendo en anbas partes rostro y unos contra otros arremetiendo. De manera, que como si propriamente de verdad fuse, así pareçía”⁷²

Asimismo, esa influencia queda reflejada en el gusto por lo morisco que tiene el propio Condestable, quien, como se puede observar en la *figura 5*, viste propiamente como un morisco y adopta ciertos comportamientos similares, al ser la moda del momento. Esto se debe a la cercanía de Jaén al Reino Nazarí de Granada, en el que participa en varias incursiones y llega incluso a obsesionarse con la defensa del territorio de Jaén, esa zona de frontera en la que se desarrolla la mayor parte de su vida.

⁷⁰ *Ibidem*, p. 116.

⁷¹ Shafik, Ahmed, «Análisis semiológico de una representación de moros y cristianos en Jaén: Hechos del Condestable de Iranzo», *Revista del instituto egipcio de estudios islámicos en Madrid*, 2013, vol. XLI, p. 143.

⁷² *Hechos del Condestable*, p. 171.

En lo musulmán encuentra cierto exotismo que le atrae, como joyas y ropajes que llaman la atención tanto a él como a las personas de su alrededor. Sin embargo, esto no es exclusivo ni de él ni de la zona de Jaén, sino que, a lo largo del siglo XV, se observa en más territorios castellanos, especialmente entre caballeros y aquellos que participaban en batallas contra los musulmanes. Además, esta forma de vestir era una manera de presentar su condición social frente al resto. No obstante, los datos que nos aporta la crónica sobre su apariencia física y atuendos son escasos⁷³.

No solo la moda, la arquitectura o los comportamientos plasman las influencias recibidas del Reino Nazarí de Granada, sino que también se observan en las acciones cotidianas, donde se expresa esa cultura de frontera como una forma de manifestar el poder. Un ejemplo de ello se encuentra en la crónica, donde se narra un momento en que, durante una batalla, el Condestable se acerca al rey Enrique IV para saludarlo e, influenciado por esas costumbres, realiza el gesto exótico para la época de “besarlo a lo morisco”⁷⁴.

“... llegándose el domingo de Carnestolendas, por quel Alcayde de Canbil e otros tres o quatro caualleros moros del rey de Granada eran venidos al dicho señor Condestable, sobre çiertos negocios, y estauan allí, y porque ouiesen placer, el dicho día, domingo, mandó a todos los caualleros de su casa e de la çibdad de Jahén que jugasen las cañas”⁷⁵.

Al respecto, se debe agregar cómo se ven las batallas simbólicas de moros y cristianos desde la perspectiva islámica, diferente a la forma en que lo ven los cristianos. Para los moros, esta representación de la supuesta derrota islámica es vista como un acto de sometimiento y deshonor. Mas, aunque existe un estereotipo en torno a ellas, estas suponen un reconocimiento cultural islámico y denotan su influencia a lo largo de la Península Ibérica. Otro rasgo que se puede destacar es cómo gracias a la inclusión de elementos islámicos en las celebraciones se observa un sincretismo cultural que exhibe la interrelación histórica entre las culturas cristiana y musulmana. Al llegar a este punto, se debe mencionar la complejidad existente entre las relaciones de cristianos y musulmanes durante este periodo, lo que queda reflejado en los puntos tratados.

⁷³ Jódar Mena, Manuel, «El gusto por lo morisco como símbolo de identidad del poder. El caso del Condestable Iranzo en el reino de Jaén », *Revista de antropología experimental*, 2012, n° 12, p. 342.

⁷⁴ *Hechos del Condestable*, p. 160.

⁷⁵ *Ibidem*, p.110.

4. Conclusiones

Para finalizar, se resumen los hallazgos clave y se ofrecen reflexiones acerca de la importancia del estudio de las fiestas y eventos sociales como parte de la historia cultural del Jaén del siglo XV. Este análisis permite comprender mejor la historia social y cómo un noble de la corte utiliza las costumbres para afianzar su poder, proporcionando una visión más profunda de la dinámica sociocultural de la época.

A lo largo del trabajo se ha explorado la vida y el impacto de Don Miguel Lucas de Iranzo en la ciudad de Jaén durante estancia, un periodo marcado por la coexistencia y el conflicto entre el reino nazarí de Granada y los territorios cristianos. A través del análisis de la crónica, se han identificado varios aspectos claves que permiten una mejor comprensión del contexto histórico y social de la época. A continuación, se presentan las conclusiones principales del estudio:

Don Miguel Lucas de Iranzo, gracias a su posición e influencia, fue un motor de transformación en Jaén. Sus iniciativas festivas y sociales no solo alteraron la vida de la ciudad y de su sociedad, sino que también promovieron la hibridación entre diferentes capas sociales. Este aspecto es destacable, ya que lo diferencia de otros nobles de la época, al actuar por supervivencia política. Se evidencia como, a pesar de su pertenencia a la nobleza, sus orígenes son más humildes que los personajes de su alrededor e interactúa con las clases populares. Esto, le permitió ganarse el favor del pueblo y tener un impacto significativo en la sociedad jienense, resaltando la importancia de sus acciones inclusivas.

Jaén, como territorio de frontera, estuvo expuesto a influencias culturales del Reino Nazarí de Granada, lo cual se reflejó en aspectos de la vida cotidiana. Bajo la influencia del Condestable, se organizaron numerosos eventos festivos que transformaron el carácter de la ciudad, facilitando, como ya se ha comentado, encuentros entre los diferentes estratos sociales.

La religión jugó un papel trascendental tanto en la vida del Condestable como en la cotidianeidad de Jaén y sus celebraciones. Este aspecto es crucial para comprender la estructura social y las dinámicas de poder de la época, manifestándose en actos religiosos y en la forma en que se ejercía el poder.

Las fiestas organizadas por Don Miguel Lucas, como su boda con Teresas de Torres y el bautizo de su hija Luisa, ejemplifican la importancia de estos eventos. Juegos, música y

comida son representativos de estas celebraciones, destacándose innovaciones como la suelta de un oso o de un león.

El legado de Lucas de Iranzo perdura en las fiestas actuales de Jaén, subrayando su impacto cultural y social duradero. El modelo festivo propio del siglo XV y, más concretamente aquel en torno al Condestable ha pasado al imaginario cultural en diferentes manifestaciones, como es el caso de las fiestas de moros y cristianos, celebradas en varias regiones españolas hoy en día.

Es fundamental analizar la crónica con rigor y aplicar sobre ella un examen crítico, reconociendo la intencionalidad de ensalzar la figura del Condestable. Comprender el contexto histórico y social en que se produjeron los eventos descritos permite una interpretación más precisa y objetiva.

Este estudio ha demostrado que la figura de Lucas de Iranzo y su influencia en la sociedad jienense son esenciales para entender las dinámicas sociales y culturales del siglo XV en esta región de frontera. La capacidad del Condestable para integrar diferentes estratos sociales, su duradero legado y las influencias culturales del Reino Nazarí de Granada son elementos que enriquecen nuestra comprensión histórica. Futuros estudios podrían enfocarse en comparar estas dinámicas con otras regiones fronterizas y analizar más a fondo las implicaciones de las influencias culturales recíprocas entre cristianos y musulmanes durante este periodo. Además, sería interesante profundizar en el impacto de las políticas inclusivas de Don Miguel Lucas en la estructura social de Jaén y su repercusión a largo plazo.

“E durante las dichas fiestas no fue grande ni chico de quialquier estado que fuese, que de su casa e presençia partiese sin grandes estrenas y merçedes e limosnas, a cada uno en su estado”⁷⁶

⁷⁶ *Hechos del Condestable*, p.35.

5. Fuentes y bibliografía.

5.1 Fuentes.

- Mata Carriazo, Juan, *Hechos del Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo. Crónica del siglo XV*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2009.

5.2 Bibliografía.

- Asla, Alberto, «Las fiestas en la crónica del Condestable Miguel Lucas de Iranzo», *Mundos medievales. Espacios, sociedades y poder: homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2012, Tomo II, pp. 1041-1052.
- Asenjo González, María, «Fiestas y celebraciones en las ciudades castellanas de la baja edad media», *Edad Media Revista de Historia*, 2013, n° 14, pp. 38-39.
- Bautista Avalor-Arce, “Los hechos del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo”, *El Cronista Pedro de Escavias: Una Vida Del Siglo XV*, pp. 107-136, disponible en: https://www.jstor.org/stable/10.5149/9781469645704_avallo-arce.7, fecha de consulta: 13/04/2024.
- Carceller Cerviño, María del Pilar, «El ascenso político de Miguel Lucas de Iranzo. Ennoblecimiento y caballería al servicio de la monarquía», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 2000, n° 176, pp. 11-30, disponible en: https://www.academia.edu/891358/El_ascenso_pol%C3%ADtico_de_Miguel_Lucas_de_Iranzo_Ennoblecimiento_y_caballer%C3%ADa_al_servicio_de_la_monarqu%C3%ADa_email_work_card=view-paper, fecha de consulta: 20/04/2024.
- Contreras Villar, Angustias, «La corte del Condestable Iranzo. La ciudad y la fiesta», *La España Medieval*, 1987, n°10, pp. 302-322.
- De Arco Moya, Juan, «Don Miguel Lucas, que no de Iranzo, muy digno Condestable de Castilla» en *Jornada Histórica del Condado de Villardompardo (Villardompardo, 2016)*, Villardompardo, 2016, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=y6lvN07EG4k>, fecha de consulta: 20/03/2024, min. 00:00 – 22:00.
- Domínguez Ortiz, Antonio, «La España de los Reyes Católicos», en Domínguez Ortiz, Antonio (ed.), *España, tres milenios de historia*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2004, pp. 115-151.
- Flores Arroyuelo, Francisco José, «Teatro en el palacio medieval», en *Actes del VII congrés de l'associació hispànica de literatura medieval (Castellón de la Plana, 22-26 de setembre de 1997)*, Castellón de la Plana, Universitat Jaume, 1997, pp. 155-165.
- García, Michel, «A propos de la chronique du connétable Miguel Lucas de Iranzo», *Bulletin Hispanique*, Janvier-Juin 1973, vol. 75, n° 1-2, pp. 6-39.

- Giménez Cruz, Antonio, «Ceremonial y juegos de sociedad en la corte del Condestable Miguel Lucas de Iranzo», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 1984, n° 120, págs. 83-103.
- Heusch, Carlos, «La pluma al servicio del linaje. El desarrollo de los nobiliarios en la Castilla Trastámara», *Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*, 2011, n° 11, disponible en <https://doi.org/10.4000/e-spania.20313>, fecha de consulta: 03/04/2024.
- Jardin, Jean Pierre, «El Condestable Miguel Lucas de Iranzo en Jaén, un noble de frontera», *e-Spania revista interdisciplinar de estudios hispánicos medievales y modernos*, 2018, n° 31, disponible en <https://doi.org/10.4000/e-spania.28757>, fecha de consulta: 12/03/2024.
- Jódar Mena, Manuel, «El gusto por lo morisco como símbolo de identidad del poder. El caso del Condestable Iranzo en el reino de Jaén », *Revista de antropología experimental*, 2012, n° 12, pp. 335-348, disponible en: <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/1873/1625>, fecha de consulta: 04/05/2024.
- Ladero Quesada, Miguel Ángel, «La gran crisis del siglo XV», en Ladero Quesada, Miguel Ángel (ed.), *Granada. Historia de un País islámico (1232-1571)*, 3ª ed., Madrid, Gredos, 1989, pp. 166-192.
- Ladero Quesada, Miguel Ángel, «Dos ilustraciones. Las fiestas del Condestable Iranzo en Jaén», en Ladero Quesada, Miguel Ángel (ed.), *Las fiestas en la cultura medieval*, Barcelona, 1ª ed., Ariel, 2004, pp. 151-164.
- Le Goff, Jacques, *El Nacimiento del purgatorio*, Madrid, Editorial Taurus, 1989.
- López Cordero, Juan Antonio, «La tierra de frontera de la ciudad de Jaén a finales del siglo XV», *Códice. Revista de Investigación Histórica y Archivística (Jaén)*, 2016, n° 29, pp. 23-33, disponible en: https://www.revistacodice.es/revistas/codice_29.pdf, fecha de consulta: 09/03/2024.
- Martín Cea, Juan Carlos, «Los banquetes del Condestable Lucas de Iranzo: consideraciones sobre su función en la cultura política castellana del siglo XV» en Del Val Valdivieso, M^a Isabel; Martín Cea, Juan Carlos; Carvajal de la Vega, David (eds.), *Expresiones de poder en la edad media. Homenaje al profesor Juan Antonio Bonachía Hernando*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2019, pp. 81-90.
- Martín Romero, José Julio, «El Condestable Miguel Lucas en su crónica», *Revista de filología española (RFE)*, 2011, n° 41, pp. 129-158, disponible en: <https://xn--revistadefilologiaespaola-uoc.revistas.csic.es/index.php/rfe/article/view/219/221>, fecha de consulta: 08/03/2024.
- Morales Muñiz, Dolores Carmen, «Miguel Lucas de Iranzo», *Real Academia de la Historia*, disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/17572/miguel-lucas-de-iranzo>, fecha de consulta: 21/02/2024.

- Rodríguez Molina, José, «Relaciones pacíficas entre Granada y Jaén en el siglo XV», *Revista del centro de estudios históricos de Granada y su reino*, 1987, n.º I, pp. 133-153, disponible en: <https://granada.cehgr.es/granada/images/stories/revistas/cehgr-001.pdf>, fecha de consulta: 24/03/2024.
- Salicrú i Lluch, Roser, «La diplomacia y las embajadas como expresión de los contactos interculturales entre cristianos y musulmanes en el mediterráneo occidental durante la baja edad media», *Estudios de Historia de España*, 2007, n.º IX, pp. 77-106, disponible en: <https://digital.csic.es/bitstream/10261/7705/1/art%20Roser-pub-pdf.pdf>, fecha de consulta: 05/05/2024.
- Shafik, Ahmed, «Análisis semiológico de una representación de moros y cristianos en Jaén: Hechos del Condestable de Iranzo», *Revista del instituto egipcio de estudios islámicos en Madrid*, 2013, vol. XLI, pp. 123-144.
- Soriano, Catherine, «El exilio voluntario de un Condestable de Castilla, Miguel Lucas de Iranzo», *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, 1988, Vol. VI-VII, pp. 71-79.
- Soriano, Catherine, «Mujer, Historia, Literatura: Un Ensayo sobre la condición de la mujer bajomedieval a través de la biografía castellana del siglo XV», en *Literatura medieval. Actas del IV congreso de la Asociación hispánica de literatura medieval (Lisboa, 1-5 de octubre de 1991)*, Lisboa, Ediciones Cosmos, 1993, pp. 267-274.
- Toral y Fernández de Peñaranda, Enrique, «La vida de la ciudad de Jaén en tiempos del Condestable Iranzo», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 1997, n.º 163, pp. 327-337.
- Toral y Fernández de Peñaranda, Enrique, «Jaén y el Condestable don Miguel Lucas de Iranzo», *Boletín del instituto de estudios giennenses*, 1985, n.º 123, pp. 13-30, disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1202615>, fecha de consulta: 13/03/2024.

6. Anexos

Para comenzar, un plano de la ciudad de Jaén en el siglo XV, con el fin de que el lector sitúe la ciudad en relación con el Reino Nazarí de Granada y observe cómo se trata de un territorio de frontera con continuos contactos culturales, políticos, además de sociales. Seguido a este, un plano actual de la ciudad de Jaén durante los siglos XV y XVI, para observar su comparación respecto a su reconstrucción histórica.

Tras ello, una imagen del patio del palacio del Condestable, en el que se realizaron numerosos eventos festivos, como los que se han ido relatando a lo largo del presente trabajo. Además, de una imagen histórica de la portada de su palacio.

Para finalizar, desde el retrato del Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo interesa resaltar su gusto por lo morisco, lo que se ejemplifica claramente en sus ropajes y aspecto.



Figura 1:

Reconstrucción de la ciudad de Jaén en la Edad Media (Pareja López, 1990, p.37)
extraído de Tess Knighton “Música, ceremonia y espacio en el Jaén del Condestable Iranzo”
en *Boletín instituto de estudios giennenses*, enero-junio 2020, p. 17

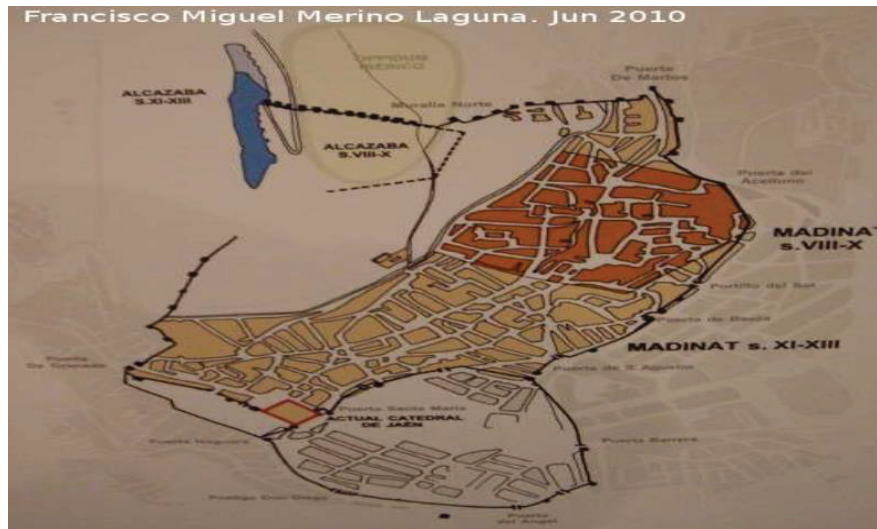


Figura 2:

Plano de la ciudad de Jaén durante los siglos XV-XVI. Fuente: RedJaén. Autor de la fotografía: Merino Laguna, Francisco Miguel, Junio de 2010.



Figura 3:

Patio del palacio del Condestable Lucas de Iranzo, Jaén. Autor: Valentín Carderera y Soriano.

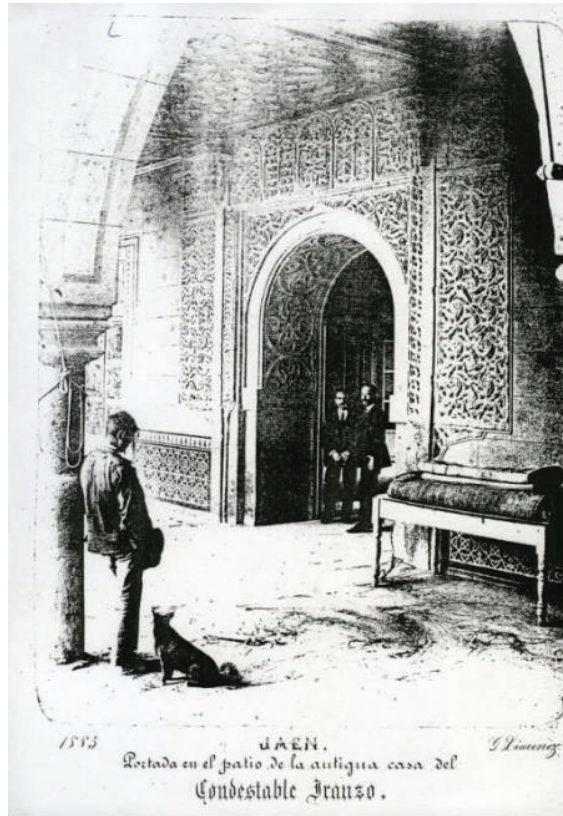


Figura 4:

Portada del palacio del Condestable Iranzo. Instituto de Estudios Giennenses.



Figura 5:

El Condestable Miguel Lucas de Iranzo. Óleo sobre tela. Francisco Moreno Cerezo.

Parador de Jaén. Expuesto en el Castillo de Santa Catalina (Jaén)